

## CONOCIMIENTOS MÉDICOS EN LAS NOVELAS EJEMPLARES

La comunicación que voy a presentar es una breve consideración acerca de los conocimientos médicos de Miguel de Cervantes en sus *Novelas ejemplares*<sup>1</sup>. Hasta ahora, hay varios estudios sobre la medicina en las obras literarias de Miguel de Cervantes, especialmente *Don Quijote de la Mancha*<sup>2</sup>. Los estudios de Granjel, Laín Entralgo y otros autores sitúan en su punto exacto los conocimientos médicos de los siglos XVI y XVII en España<sup>3</sup>.

Sabemos que Cervantes no hizo estudios ni en Alcalá ni en Salamanca. Pero estaba bien dispuesto al estudio de los ingenios. Como él mismo nos dice, Cervantes era tan aficionado a la lectura, que hasta los papeles que recogía del suelo los leía (*Don Quijote* I, cap. 9)<sup>4</sup>. Adquirió toda su erudición por un constante trabajo, estudiando privadamente, valiéndose de su propia observación, y con el trato y ejemplo de los hombres más doctos de su época<sup>5</sup>. No profesó ninguna ciencia ni ejerció facultad determinada,

<sup>1</sup> Ed. Harry Sieber, Cátedra, Madrid, 1984.

<sup>2</sup> Véanse ANTONIO FERNÁNDEZ MOREJÓN, *Bellezas de medicina práctica*, Impresor de Cámara de S. M., Madrid, 1836; LUIS COMENGE, "Cervantes y la medicina", *A Cervantes*, La Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Madrid, 1905; ANTONIO CORREA FERNÁNDEZ, *Las ciencias médicas en tiempo de Miguel de Cervantes*, Madrid, 1905; HAROLD LÓPEZ MÉNDEZ, *Terminología médico anatómica del Quijote*, tesis doctoral, Universidad Central de Madrid, Madrid, 1958; FRANCISCO MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ, *Cervantes en Medicina. Del Estudio del Quijote, ¿se desprende que su autor tenía conocimientos médicos?*, Baena Hermanos, Madrid, 1905; JOAQUÍN OLMEDILLA Y PUIG, *Cervantes en ciencias médicas, brevisimas consideraciones acerca de sus conocimientos en este asunto*, Administración de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas, Madrid, 1905; y RICARDO ROYO VILLANOVA, "Don Quijote, licenciado en Medicina", conferencia pronunciada en el Círculo de Obreros Católicos de Zaragoza el día 13 de febrero de 1916, Tipografía de G. Casañal, Zaragoza, 1916.

<sup>3</sup> Cf. ISAÍAS MORAGA RAMOS, "Salud, enfermedad y muerte en *El Quijote*", *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Anthropos, Barcelona, 1991.

<sup>4</sup> Cervantes nos dice en *El Quijote*: "desde sus más tiernos años era muy aficionado a la lectura y leía hasta los papeles que encontraba por la calle..."

<sup>5</sup> En *La ilustre fregona*, Cervantes mencionó al doctor de la Fuente, médico de más fama de la ciudad. Según las investigaciones de Rodríguez Marín, existía de veras tal doctor. Era médico y catedrático de la Universidad de Toledo a finales

y en todas brilla por sus conocimientos y excepcional inteligencia. Creemos que los libros son los verdaderos maestros, no los Doctores que explican en las Cátedras.

Se puede imaginar que el tema médico tiene algo que ver con la profesión de Rodrigo de Cervantes, padre de don Miguel de Cervantes, que fue médico-cirujano. Por esto queda probado que Cervantes se crió y educó en un ambiente puramente médico: que con frecuencia oíría las explicaciones y conversaciones de su padre con otros compañeros; que estaría familiarizado con enfermos y enfermedades, pues los vería en su casa constantemente cuando fueran a requerir los servicios profesionales<sup>6</sup>.

En *El licenciado Vidriera* Miguel de Cervantes dedicó muchos elogios al médico: "Honra al médico por la necesidad, porque el Altísimo lo crió. Porque de Dios viene toda medicina, y el rey recibirá donativos. La ciencia del médico exaltará su cabeza y será alabado ante los magnates. El Altísimo crió de la tierra los medicamentos, y el hombre prudente no los desechará". Queda aclarada la predilección que tenía por los médicos y la Medicina, ensalzando a unos y a otra, y sobre todo, a los buenos médicos, a quienes consideraba personas divinas.

En las descripciones y observaciones de Cervantes en las *Novelas ejemplares* podemos ver varias enfermedades, heridas y sus síntomas: hay envenenamiento, mordedura, enfermedad venérea, psiquiatría, derramamiento de sangre, etc.

En este trabajo me limito a estudiar los conocimientos que tenía Cervantes de Medicina a través de las *Novelas ejemplares*; el trabajo se dividirá en dos partes: los síntomas de enfermedades y tratamientos médicos para la cura.

#### SÍNTOMAS DE MORBO GÁLICO Y ENVENENAMIENTO

Cervantes mismo sufrió en los últimos días de su vida la enfermedad de hidropesía y él mismo se da cuenta de los síntomas de la enfermedad que sufría desde hacía varios años<sup>7</sup>. Y enterado bien de su enfermedad

del siglo XVI y a principios del XVII; en *El Quijote*, Cervantes conocía la clásica obra de Dioscórides, que era la *Materia médica, traducida y comentada por el célebre doctor español Andrés Laguna*. (Cf. ISAÍAS MORAGA RAMOS, *op. cit.*, p. 346.)

<sup>6</sup> Véase F. MARTÍNEZ GONZÁLEZ, *op. cit.*

<sup>7</sup> JEAN CANAVAGGIO, *Cervantes*, España Biografías, Madrid, 1997, pp. 301-303.

Cervantes dio a conocer sus síntomas en detalle en su obra póstuma *El Persiles* como sigue:

Esta enfermedad es de hidropesia que no la sanara toda el agua del mar Océano que dulcemente se bebiese. Vuestra merced, señor Cervantes, ponga tasa al beber no olvidándose de comer, que con esto sanará sin otra medicina alguna<sup>8</sup>.

En *El casamiento engañoso* Cervantes describe, de mano maestra, la sífilis y sus síntomas. Entre la segunda mitad del siglo XVI y el siglo XVII la presencia de la sífilis en España había alcanzado proporciones epidémicas. Esta enfermedad se había extendido a todos los estratos sociales en todo tipo de población, desde los pueblos pequeños hasta las grandes ciudades. Tal acontecimiento no podía ser ignorado por autores como Miguel de Cervantes<sup>9</sup>.

La sífilis, ya era conocida en aquella época, aun cuando se incluían en ella una serie de enfermedades de la piel cuya característica común era presentar pústulas. Recibía diversos nombres, pero Cervantes le da el común en España por entonces: morbo gálico<sup>10</sup> por ser creencia general que la enfermedad provenía de Francia<sup>11</sup>.

En el *Casamiento engañoso* el alférez Campuzano se había casado con una mujer, doña Estefanía, pero él se queda con las bubas que le han postrado por 20 días en el Hospital de la Resurrección. El alférez Campuzano nos explica los síntomas de la sífilis como sigue:

Mudé posada y mudé el pelo dentro de pocos días, porque comenzaron a pelárseme las cejas y las pestañas, y poco a poco me dejaron los cabellos, y antes de edad me hice calvo, dándome una enfermedad que llaman lupicia, y por otro nombre más claro, la pelarela. Halléme

<sup>8</sup> MIGUEL DE CERVANTES, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980.

<sup>9</sup> MARÍA LUISA GARCÍA-VERDUGO, *La Lozana andaluza y la literatura del siglo XVI: La sífilis como enfermedad y metáfora*, Pliegos, Madrid, 1994, p. 115.

<sup>10</sup> "...quien fue el primero que tomó las uncciones para curarse del morbo gálico" (*El Quijote*, II, cap. 22).

<sup>11</sup> JOSÉ MANUEL REVERTE COMA, *La antropología médica y el Quijote*, Editorial Rueda, Madrid, 1980, pp. 143-144.

verdaderamente hecho pelón, porque ni tenía barbas que peinar ni dineros que gastar. Fue la enfermedad caminando al paso de mi necesidad, y como la pobreza atropella a la honra.

El soldado Campuzano salía del Hospital de la Resurrección, por servirle su espada de báculo y por la flaqueza de sus piernas y amarillez de su rostro, mostraba que, aunque no era tiempo muy caluroso, debía de haber sudado en veinte días todo el humor que quizá granjeó en una hora.

Cervantes en esta breve novela expone con finísimo humor todos los síntomas de morbo gálico. Explica los síntomas del mal francés, la pérdida del pelo, los remedios para la cura, los sudores, y añade un factor muy importante que no habíamos visto hasta ahora: los dolores del alma.

El uso de la enfermedad venérea en la literatura española puede responder a la preocupación real de un autor que puede estar afectado por ella, como Francisco Delicado sirve de símbolo de corrupción individual en la picaresca femenina de López de Úbeda; de corrupción social como en la sátira del cancionero de los “Chistes de la Cofradía del Grillimon”<sup>12</sup>.

En *El licenciado Vidriera*, Tomás comió el membrillo envenenado y comenzó a sufrir de pie y de mano como si tuviera alferecía (es enfermedad de temblores que suele dar a los caballos).

Tomás volvió como atontado y habló con lengua turbada y tartamuda. Seis meses estuvo en la cama Tomás en los cuales se secó y se puso en los huesos y mostraba tener turbados todos los sentidos. Aunque le hicieron los remedios posibles, solo le sanaron la enfermedad del cuerpo, pero no del entendimiento, porque quedó sano y loco de la más extraña locura que entre las locuras hasta entonces se ha visto.

En *La española inglesa* al ser envenenada Isabela, se le comenzó a hinchar la lengua y la garganta, y ponerse denegridos los labios, y enronquecerse la voz, turbarse los ojos y apretarse el pecho. Todas conocidas señales de que le habían dado veneno. Isabela quedó tan fea, que si hasta allí había parecido un milagro de hermosura, a partir de entonces parecía un monstruo de fealdad.

<sup>12</sup> M. L. GARCÍA-VERDUGO, *op. cit.*, pp. 118-121.

## TRATAMIENTOS MÉDICOS PARA LAS ENFERMEDADES Y HERIDAS

En *El Quijote* Sancho Panza dice: “Dios que da la llaga, da la medicina” (*El Quijote* II, cap. 19). Así veremos que si aparecen varias heridas, envenenamiento, mordedura, morbo gálico, desmayo, etc., en sus novelas, Cervantes también nos presenta correspondientes formas de acudir al remedio de ellos. Las técnicas curativas se ven en diversos pasajes de las *Novelas ejemplares* como vamos a ver a continuación.

## SUDORES

A Cervantes le preocupa más que a nadie la salud, y hace mención de ella en varias narraciones. En *El casamiento engañoso* Cervantes describe no sólo la sífilis sino el tratamiento de ella, tan en uso en aquella época.

Va al hospital Campuzano para que le den “los sudores”, tras lo cual explica:

llegado el tiempo en que se dan los sudores en el Hospital de la Resurrección, me entré en él, donde he tomado cuarenta sudores. Dicen que quedaré sano si me guardo; espada tengo, lo demás, Dios lo remediará.

Lo que sin temor a equivocarse significa que mientras no se pierda el miembro viril se hará uso de él.

Además Berganza había oído hablar a un viejo enfermo de este hospital acerca de

cómo se podía remediar la perdición tan notoria de las mozas vagamundas, que por no servir dan en malas, y tan malas, que pueblan dos veranos todos los hospitales de los perdidos que las siguen: plaga intolerable y que pedía presto y eficaz remedio.

Estos párrafos nos prueban que Cervantes conocía bien los males que trae la prostitución, especialmente la clandestina, y de ahí que entienda que, siendo un mal necesario, debía estar reglamentada y vigilada por personas prudentes, para evitar los grandes males que pueden ser causados en la salud de la gente.

Nos parece que Cervantes adquirió el conocimiento del morbo gálico en su vida de soldado, en las tiendas de los campamentos o en Sevilla.

El uso literario de la sífilis viene muy a propósito como representación de una realidad social del desencanto, y a veces también de una experiencia personal, como en el caso de Francisco Delicado, confesión que no será común en la literatura Española<sup>13</sup>.

#### MEDICINA DE GITANOS

En *La gitanilla* dos perros han asido una pierna del paje-poeta en el aduar de gitanos. La vieja gitana acudió a curar el herido, y tomó algunos pelos de los perros, los frió en aceite, y lavando primero con vino dos mordeduras que tenía en la pierna izquierda, le puso los pelos con el aceite en ellas, y encima un poco de romero verde mascado; se lo dio muy bien con paños limpios, y le santiguó las heridas<sup>14</sup>.

Aquí vemos la sabiduría popular, remedios caseros y hasta la superstición de esa sociedad. Y aun este remedio es válido en la sociedad actual. Enterado bien de la vida de gitanos, Cervantes describió en *El coloquio de los perros* que todas las gitanas son parteras, y ellas llevan ventaja a las españolas:

Todas ellas (gitanas) son parteras, y en esto llevan ventaja a las nuestras, porque sin costa ni adherentes sacan sus partos a luz, y lavan las criaturas con agua fría en naciendo: y desde que nacen hasta que mueren se curten y muestran a sufrir las inclemencias y rigores del cielo.

#### TRATAMIENTO MÉDICO PARA LA LOCURA

En *El licenciado Vidriera*, Tomás comió el membrillo envenenado, y comenzó a sufrir de pie y de mano. Volvió como atontado y tenía turbados todos los sentidos. Aunque le hicieron los remedios posibles, solo le sanaron la enfermedad del cuerpo. Dos años o poco más duró en esta enfermedad, porque un religioso de la Orden de San Jerónimo, que tenía

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 77-115.

<sup>14</sup> Curiosamente el mismo tratamiento médico se empleaba en las áreas rurales de Asia.

gracia y ciencia particular en hacer que los mudos entendiesen y en cierta manera hablasen, y en curar locos, tomó a su cargo de curar a Vidriera movido de caridad, y le curó y sanó, y volvió a su primer juicio, entendimiento y discurso. Es interesante que la locura ha sido curada no por la medicina sino por la caridad de los religiosos.

#### EL POLVO DE UNICORNIO

En *La española inglesa*, al ser envenenada Isabela se le empezó a hinchar la lengua y la garganta y se pusieron negros sus labios. Y se le enronqueció la voz y se alteró la lucidez de los ojos. Y en consecuencia, ella que guardaba una hermosura milagrosa se convirtió en una fea monstruosa.

Así la reina mandó llamar con prisa a sus médicos, y en tanto que tardaban le hizo dar cantidad de polvos de unicornio, con otros muchos antidotos que los grandes príncipes suelen tener prevenidos para semejantes necesidades. Vinieron los médicos, y esforzaron los remedios y pidieron a la reina hiciese decir a la camarera qué género de veneno le habían dado. Con esta noticia los médicos aplicaron tantos remedios con toda eficacia, que con ellos y con la ayuda de Dios quedó Isabela con vida.

Aquí vemos que la descripción médica es muy empírica y razonable, pues los médicos aplicaron remedios enterándose de qué género de veneno le había dado. Aquí vemos que Cervantes conocía la Medicina algo más que de oídas y sus conocimientos de ella eran mucho más sabios que los de los legos.

#### VINO COMO MEDICINA

En la literatura española el vino se consideraba como medicina. En el *Lazarillo de Tormes*, el ciego lavó las heridas de Lázaro con vino diciéndole que el vino enfermó a Lázaro y le sanaría y daría salud. En *El Quijote* las propiedades curativas del vino son puestas de manifiesto cuando Leonela lava con vino las heridas de Camila, con lo cual está adelantándose a la era de antisepsia.

En *La gitana*, ya hemos visto que la vieja gitana lavaba primero con vino las mordeduras del perro, y así el vino sirvió de antisepsia en la vida española.

En *El celoso extremeño* Loaysa aconsejó al negro: “el vino que se bebe con medida jamás fue causa de daño alguno... porque la seca garganta no gruñe ni canta”. Y además dijo: “advertid en no comer cosas flemosas, porque no hacen ningún provecho, sino mucho daño a la voz”.

Desde tiempos antiguos (por la Biblia sabemos que Noé inventó el vino) se han conocido las propiedades médicas del vino. Cervantes lo mencionó en *El Quijote* con mucha frecuencia.

Hipócrates, el padre de la Medicina recomendaba “para extinguir la sed, tomar vino muy frío, y aguado, cercenando la comida y el ejercicio”, y Galeno recomendaba el vino como medicamento y alimento para restaurar rápidamente las fuerzas de aquellos que por enfermedad las hubiesen perdido<sup>15</sup>.

#### ALOPIADO UNGÜENTO

Cervantes cita con frecuencia en *El Quijote* el ungüento empleado desde tiempo inmemorial en medicina para aplicar localmente sobre órganos enfermos o lesiones de la piel diversas sustancias medicinales.

El ungüento es una forma medicinal o preparación medicinal de uso externo a base de ceras, resinas, grasas, de consistencia análoga a la de la manteca, que generalmente se licua por el calor de la piel. Ungüentos muy variados se empleaban en la época de Cervantes como ungüento de altea, ungüento de basilicón, ungüento blanco, ungüento de diaquilón, ungüento egipciaco, ungüento populeon, alopiado ungüento, etc.<sup>16</sup> Todo esto se halla esparcido por las obras de Cervantes.

En *El celoso extremeño* Loaysa traía el ungüento para untarse en los pulsos y las sienes que causaba un sueño profundo, sin que se pudiese despertar a Carrizales en dos días. Así con el opiado ungüento comenzó a dar el viejo Carrizales tan grandes ronquidos.

En *El coloquio de los perros*, el ungüento con que las brujas untan es compuesto de jugos de hierbas en todo extremo frío. Y las unturas son tan frías que las privan de todos los sentidos en untándose con ellas y quedan tendidas y desnudas en el suelo. Cañizares untándose se tendió en el suelo como muerta. Algunos la tomaron el pulso y vieron que le tenía, y que no era muerta, por donde se dieron a entender que estaba en éxtasis y arrobada, de puro buena.

Francisco Martínez y González insistió en su investigación *Cervantes en medicina*: “Estos párrafos nos presentan un verdadero y perfecto estudio clínico de una histérica, de una neurótica, que cae, por autosugestión, bien en catalepsia, bien en sonambulismo con los ojos cerrados y sin que recuerde lo que le ha ocurrido durante su sueño”<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> J. M. REVERTE COMA, *op. cit.*, pp. 196-197.

<sup>16</sup> Cf. *ibid.*

<sup>17</sup> F. MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ, *op. cit.*, pp. 37-39.

## VINAGRE

En *El celoso extremeño* Loaysa traía untados los pulsos y las sienes con el unguento que causaba un sueño profundo, sin que se pudiese despertar la persona en dos días. Así con el alopiado unguento comenzó a dar el viejo Carrizales tan grandes ronquidos. Aquí Cervantes nos da el tratamiento médico de esta manera: “si se lavase con vinagre todas las partes que se untan, podría despertarse de un sueño”. Así el vinagre sirve de antídoto o contraveneno para el alopiado unguento.

## AYUNO

Cervantes ha elogiado mucho el ayuno para mejorar la salud. En *El coloquio de los perros*, al referirse Berganza a lo que decía el loco arbitrista: “Haz de pedir en Cortes que todos los vasallos de Su Majestad, desde edad de catorce a sesenta años, sean obligados a ayunar una vez en el mes a pan y agua: esto antes sería provecho que dado a los ayunantes, porque con el ayuno agradecerían al cielo y servirán a su Rey; y tal podría ayunar que le fuese conveniente para su salud”.

Cervantes no fue nunca gordo, pero conoció a quienes eran gordos y supo de sus reacciones que traslada a su novela, y sintió compasión por ellos pues no se cansa de dar consejos a todo lo largo del *Quijote* para prevenir la gordura<sup>18</sup>.

## COMIDAS PARA LA BUENA MEMORIA Y SALUD

En el *Casamiento engañoso* el señor Alférez decía: “yo estaba tan atento y tenía delicado el juicio, delicada, sutil y desocupada la memoria merced a las muchas pasas y almendras que había comido”.

Y el licenciado Peralta aconsejó al enfermo Campuzano: “si la convalecencia lo sufre, unas lonjas de jamón de Rute nos harán la salva”.

Son más abundantes los conocimientos médicos de Cervantes en *El Quijote* que en *Las novelas ejemplares*<sup>19</sup>.

## CONCLUSIÓN

Hemos llegado al final de este trabajo, y creemos haber demostrado que Cervantes poseyó grandes conocimientos médicos para escribir su obra universal. En las descripciones y observaciones de Cervantes en las *Novelas ejemplares* podemos hallar varias enfermedades, heridas y sus síntomas, y al mismo tiempo podemos encontrar los tratamientos médicos.

<sup>18</sup> J. M. REVERTE COMA, *op. cit.*, pp. 70-71.

<sup>19</sup> F. MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ, *op. cit.*, p. 29.

Cervantes no hizo estudios de Medicina en ninguna de las universidades de aquel tiempo. Sin embargo, al leer las novelas cervantinas vemos que el escritor tenía ideas más que generales sobre Medicina, y conocía la Medicina algo más que de oídas, y sus conocimientos de ella eran más profundos que los que pudiera tener en aquel entonces una persona muy culta y muy ilustrada.

Nos parece que Cervantes debió aprender mucho de los conocimientos médicos en la gran escuela del mundo como soldado de Lepanto, como cautivo en Argel, como fiel y prudente observador y pintor realista de las costumbres de su época. Y no fue poco lo que aprendió en los libros, especialmente, en las obras clásicas de Medicina de famosos autores españoles. Se puede pensar también que el tema médico tiene algo que ver con la profesión de Rodrigo de Cervantes, padre de Miguel de Cervantes.

Así podemos ver en el trabajo cuan amplios son los conocimientos de Cervantes en materia de observación médica, clínica y psicológica. Además hemos visto cuan extenso era el bagaje en materia médica curativa en el mundo literario cervantino. Sin embargo, es evidente que en las *Novelas ejemplares* no eran cosas frecuentes la medicina milagrosa y la superstición de aquella sociedad.

PARK CHUL

*Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros,  
Seúl, Corea*